



Informe Trimestral ECONÓMICO BANCARIO REGIONAL

FELABAN

No. 1 - julio de 2016

CLEC

Comité Latinoamericano de
Economistas de FELABAN

Informe Trimestral **ECONÓMICO** **BANCARIO REGIONAL**

FELABAN

No. 1 - julio de 2016

COMITÉ LATINOAMERICANO DE ECONOMISTAS

ALBERTO MORISAKI CÁCERES
Presidente Comité CLEC

JONATHAN MALAGÓN
1er. Vice Presidente Comité CLEC

JAYME SOARES ALVES NETO
2do. Vice Presidente Comité CLEC

CLEC
Comité Latinoamericano de
Economistas de FELABAN

SECRETARIA GENERAL DE FELABAN

GIORGIO TRETTENERO CASTRO
Secretario General
gtrettenero@felaban.com

JORGE ARTURO SAZA G.
Director Económico
jsaza@felaban.com

DANIEL GONZALEZ VARGAS
Director Técnico Adjunto
dgonzalez@felaban.com



DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

KATIA TOVAR
Diseñadora Gráfica
ktovar@felaban.com

ADRIANA RODRIGUEZ
Diseñadora Gráfica
arodriguez@felaban.com

www.felaban.com

Banca latinoamericana: Un entorno recesivo, unos indicadores que demuestran fortaleza del sistema

1. Contexto económico mundial

Durante la última parte del año 2015 y lo corrido del 2016 la economía mundial experimenta una fase de incertidumbre y menores expectativas del crecimiento económico. La elevación de las tasas de interés en los Estados Unidos en diciembre y la subsiguiente postergación de normalización de las mismas en los meses de marzo, abril, y junio de 2016 vienen originando una fuerte volatilidad de los principales precios de los activos financieros.

Proyecciones de crecimiento del PIB del Fondo Monetario Internacional

	ene-16	abr-16	Diferencia abril enero
Mundo	3,4	3,2	-0,2
Estados Unidos	2,6	2,4	-0,2
Europa	1,7	1,5	-0,2
Reino Unido	2,2	1,9	-0,3
Países emergentes	4,3	4,1	-0,2
Rusia	-1	-1,8	-0,8
China	6,3	6,5	0,2
Latinoamerica	-0,3	-0,5	-0,2
Brasil	-3,5	-3,8	-0,3
México	2,6	2,4	-0,2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook

Esto sumado a varios acontecimientos tales como la pérdida de valor de las bolsas en China, los menores flujos de capital a los mercados emergentes, el bajo desempeño de bursátil de los principales bancos europeos, la salida del Reino Unido de los acuerdos de la Unión Europea, los problemas de terrorismo y los asuntos asociados a los efectos del cambio climático (sequías en unas latitudes, inundaciones en otras) han venido enrareciendo el

ambiente económico y financiero.

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y su Global Financial Stability Report (abril de 2016) los riesgos financieros de mayor consideración para las finanzas mundiales son en su orden: a) macroeconómicos; b) riesgos de crédito; c) la preocupación por los mercados emergentes.

2. Contexto económico regional

En ese orden de ideas América Latina viene enfrentando un momento de dificultad regional. Los datos de CEPAL, FMI y otros organismos multilaterales confirmaron que durante el año 2015 la región estuvo en recesión. Esta se prolongará durante lo que resta del año 2016. Diversos factores explicarían este comportamiento, entre los que tenemos los menores flujos de capital extranjero (según CEPAL la inversión extranjera directa cayó 9% en el año 2015 en la región), la caída de los precios de los principales productos de exportación, el menor consumo de los hogares y una retracción de la inversión tanto pública como privada. La menor demanda por oferta exportable a nivel mundial y una escasa respuesta de las exportaciones a las devaluaciones del tipo de cambio que se han presentado en prácticamente todos los países de la región (y de los mercados emergentes en general) son algunos de los elementos que marcan las tendencias macroeconómicas de la región. Ya se estima que las exportaciones en el año 2015 cayeron en 15% en la región.

De manera general hay que decir que América Latina no aprovechó la oportunidad de oro que se le presentó con varios años de precios de las materias primas en máximos históricos. Durante ese período fueron muy pocas las experiencias de reorientación de la estructura productiva que permita impulsar nuevos motores de crecimiento en las economías y tener menos dependencia de los productos primarios. Un examen de las cifras históricas de exportaciones agregadas de la región con base en los datos de la CEPAL, muestra que desde el año 1970 hasta el año 2014 el principal producto de exportación de la región siempre ha sido petróleo. En ese orden de ideas se estima que la economía de América Latina caerá 0.6% en el año 2016, según la CEPAL. Según algunos análisis hechos por entidades como la OCDE el año 2017 puede estar acompañado de una recuperación que ronde entre el 1% y el 1.5%.

3. Algunos indicadores sobre el sector bancario

La coyuntura del sector bancario latinoamericano no ha sido ajena a la situación de desaceleración de la economía y menor vigor de las principales variables macroeconómicas. El menor consumo de los hogares, la presión que esto genera en los mercados laborales y la reducción en el acervo de inversión privada son factores que al menos en teoría deberían significar menos demanda de crédito y posibilidades de ahorro y deterioro en la calidad de la cartera de créditos.

Sin embargo, hay que mencionar que los bancos latinoamericanos vienen ampliando su base de clientes en todos los segmentos de la población y sectores económicos, impulsando la inclusión financiera en la región. De otro lado, las entidades bancarias afinan constantemente y de manera responsable su percepción, medición y políticas de mitigación de riesgos asociados a la cartera de créditos. De la misma forma bien vale la pena señalar que se han tomado medidas para construir suficientes colchones de capital que permitieran una mayor fortaleza patrimonial que proteja el sistema de acontecimientos económicos y financieros de naturaleza adversa. Sin embargo, es claro que la magnitud y duración de una recesión puede terminar por afectar las principales variables del sector bancario en horizontes de mediano plazo de tiempo.

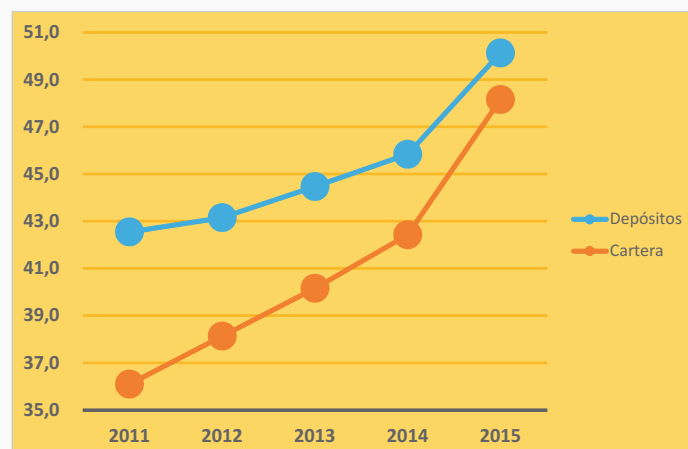
Una mirada de las cifras con corte a diciembre de 2015 suministradas por las asociaciones bancarias afiliadas a FELABAN bajo una sola metodología de trabajo aprobada por su Comité Directivo dan cuenta de algunas tendencias que queremos destacar en este informe de la manera más breve posible.

La profundidad del sector aumentó, tanto desde el punto de vista de crédito como desde los depósitos.

Si bien una de las restricciones estructurales que afronta el sector bancario de la región es la profundidad, hay que destacar que de manera continua esta creció en el último lustro.

En esto hay que mencionar que es el resultado de varios factores entre los que se podría mencionar: a) estabilidad macroeconómica; b) mayor desarrollo de los mercados de crédito de consumo y empresarial; c) política pública tendiente a promover la inclusión financiera; d) mayor desarrollo de los productos financieros diseñados por la banca al especializar cada vez sus segmentos y conocimiento del cliente; e) desarrollo de los segmentos de crédito de consumo a mayor velocidad en muchos países de la región, muy a pesar de que no puede descartarse que la baja en el consumo de los hogares podría afectar las variables de ahorro y crédito negativamente.

Depósitos y cartera de créditos como porcentaje del PIB en América Latina



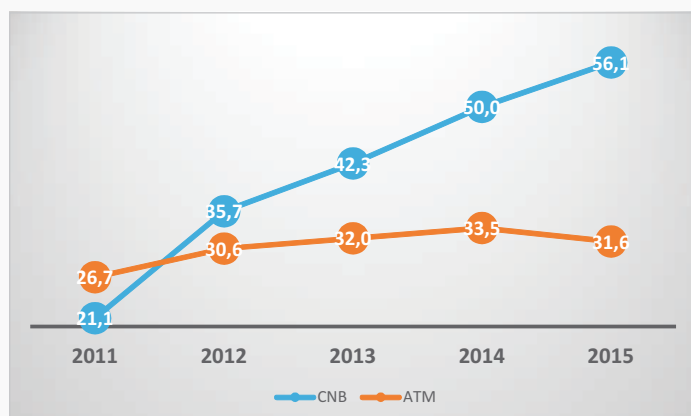
Los canales de penetración han venido creciendo

Se mencionó anteriormente que la inclusión financiera es un tema de suma importancia en la región. Esto se refleja en una mayor dinámica de los canales de penetración hacia los clientes, fundamentalmente a través de los cajeros corresponsales no bancarios que tienen como objetivo romper las restricciones geográficas y los problemas asociados a la disponibilidad de puntos para atender las necesidades específicas de los clientes sobre todo desde el punto de vista transaccional.

La rentabilidad se ha mantenido estable y con buen desempeño

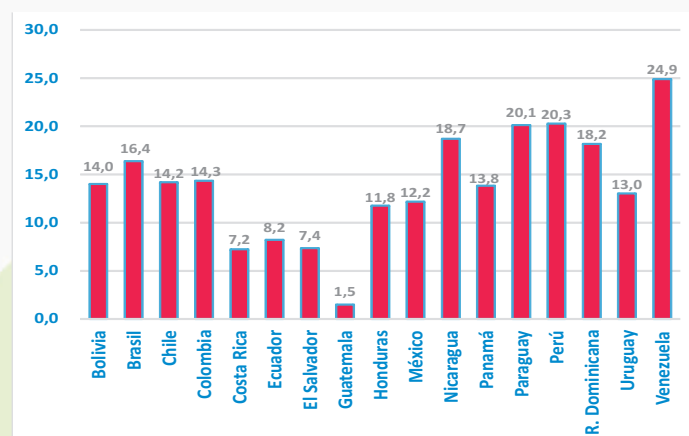
La rentabilidad medida como el indicador ROA (rentabilidad del activo) del sector bancario latinoamericano a diciembre del 2015 presentaba un promedio agregado del 1.4%. Muy similar a la presenta en diciembre de 2014 cuando la misma fue de 1.5%. De otro lado, el ROE (rentabilidad del patrimonio) la misma se ubica en 13.9% en diciembre de 2015. Un número que términos regionales aún es competitivo teniendo en cuenta que según la CEPAL la inflación regional es del orden del 8% anual a diciembre de 2015. Desde el punto de vista de negocio puede decirse que este número presenta un desempeño aceptable para la remuneración de los accionistas y de la sostenibilidad financiera.

Número de cajeros electrónicos ATM y de Corresponsales No Bancarios, por cada 100 mil habitantes en América Latina 2011-2015



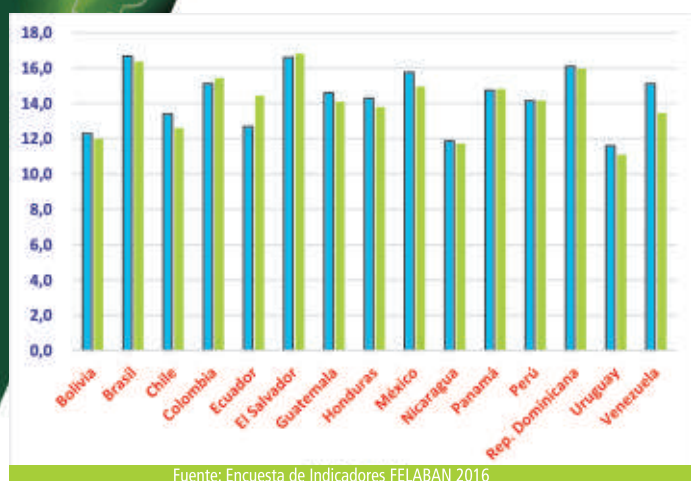
Fuente: Encuesta de Indicadores FELABAN 2016, información corresponde a datos promedio agregados

Rentabilidad del patrimonio año 2015



Fuente: Encuesta de Indicadores FELABAN 2016

Activos ponderados por riesgo/patrimonio



Esto ha venido acompañado de fortaleza patrimonial

El patrimonio de la banca cumple la función de proteger la entidad financiera de aquellos choques económicos que de manera inesperada pueden generar sobresaltos para la actividad de la intermediación. En ese sentido el patrimonio sólido es una forma de procurar por la estabilidad financiera y a su vez proteger el ahorro del público. En ese sentido, de acuerdo con las recomendaciones del Comité de Supervisión Bancaria de Basilea recomiendan que la relación activos ponderados por nivel de riesgo y el capital cumplan con cociente mínimo del 8%. Sobre el tema, bien vale la pena mencionar que los países afiliados a FELABAN muestran un promedio del 14.1% a diciembre del 2015. Este número es prácticamente igual al de diciembre de 2014 cuando el mismo fue 14.3% en promedio.

Indicador de calidad de cartera

La cartera se sigue entregando con seguridad

En cuanto al indicador de calidad de cartera bien vale la pena señalar que este se ha mantenido en niveles bajos para los sistemas bancarios de la región, y los aumentos que se registran pueden considerarse ligeros en algunos países como consecuencia de las menores tasas de crecimiento de las economías y entorno global volátil

	2014	2015
Bolivia	1,5	1,5
Brasil	2,7	3,4
Chile	2,0	1,8
Colombia	2,9	2,8
Costa Rica	1,7	1,8
Ecuador	1,3	1,5
El Salvador	2,4	2,3
Guatemala	1,3	1,4
Honduras	1,0	1,0
México	3,1	2,6
Nicaragua	0,6	0,5
Panamá	1,3	1,2
Paraguay	1,8	2,5
Perú	1,9	2,1
Uruguay	1,5	2,0
Venezuela	0,5	0,3



asbanc
ASOCIACIÓN DE BANCOS DEL PERÚ

Alberto Morisaki
Gerente de Estudios Económicos

LA INDUSTRIA BANCARIA PERUANA Y SU GRAN SOLIDEZ

Empezar señalando que las empresas bancarias tienen como función esencial la intermediación, es decir captar dinero del público, y conjuntamente con los recursos propios de la entidad, transferirlos en forma de préstamos a terceros. En ese sentido, y debido a que gran porcentaje del dinero que la banca administra le pertenece también a terceros, a través de depósitos, necesita adecuados procesos de gestión y supervisión de los riesgos a los que se exponen los recursos de los ahorristas. Ese rol de supervisión lo realiza la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP – SBS del Perú, que tiene como objetivo proteger los intereses del público, cautelando la estabilidad, la solvencia y la transparencia de los sistemas supervisados.

En esa línea, es preciso destacar que el sistema bancario peruano implementa los estándares recomendados por el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, y son incluidos en las normas peruanas con el fin de fomentar la seguridad y solvencia del sistema financiero, en beneficio de los intereses del público.

Dicho lo anterior, se resalta que la banca peruana, en respaldo al incremento de los créditos y demostrando la responsabilidad con la que opera, cumple de manera holgada el requerimiento exigido y recomendado por la SBS y el Comité de Basilea; respectivamente. Así, la SBS exige que cada empresa bancaria mantenga un monto de capital como porcentaje de los recursos que otorga en préstamos y el nivel de riesgo al que están sujetos los mismos, ya sea de crédito, de mercado u operativo, el mismo que debe ser como mínimo 10%. Adicionalmente, el Comité de Basilea para la Supervisión Bancaria, institución que fomenta el fortalecimiento de la solidez de los sistemas financieros a nivel mundial introduce exigencias mínimas de recursos propios del 8% en función de los riesgos asumidos. De hecho, la robusta capacidad financiera de la banca peruana para cumplir con sus compromisos de pago con los recursos que forman su patrimonio se refleja en su Ratio de Capital Global, que al cierre del abril 2016 observó cerca de 15%.

La banca peruana es consciente, y así se viene operando, que el crecimiento de los créditos y los riesgos asumidos requieren que se posea un adecuado nivel de capital que les permita financiar las posibles pérdidas y demás desvalorizaciones de los activos asociadas al desenvolvimiento de sus actividades, así como poder desarrollar el plan estratégico del negocio, plan de expansión de los canales tradicionales y alternativos de distribución, procesos de reconversión de la plataforma tecnológica, planes de inversiones en activos fijos, etc.

Con lo expuesto aquí, no tenemos la menor duda del nivel de solidez que presenta la industria bancaria peruana, lo cual nos permite mantener nuestras positivas perspectivas a futuro sobre su desempeño.



PROYECTO F **EN COLOMBIA:** **UNA INICIATIVA** **PARA LA REDUCCIÓN** **DEL USO DEL EFECTIVO**

La economía colombiana se ha caracterizado por presentar altos niveles de uso del efectivo desde la introducción del Gravamen a los Movimiento Financieros (GMF) a finales del siglo pasado. De hecho, según datos del Global Findex del Banco Mundial, el efectivo es aún el medio de pago preferido por casi el 90% de los colombianos. Si bien el GMF es una de las causas centrales de la alta demanda por este medio de pago, los problemas históricos entorno a la informalidad e ilegalidad han contribuido a su expansión. Gracias a que ningún otro medio de pago puede garantizar de un modo tan eficaz el anonimato a quienes lo utilizan, el efectivo favorece las actividades delictivas, la evasión tributaria y la informalidad.

Consciente de las problemáticas entorno al uso de este medio de pago, el gobierno colombiano introdujo una meta explícita de reducción del uso del efectivo en el Plan Nacional de Desarrollo 2015. Esta meta busca disminuir el cociente entre efectivo y M2 desde niveles cercanos al 12% en 2014 hasta 8.5% en 2018, lo que le permitirá al país converger hacia los niveles promedio que ostentan los países de la Alianza del Pacífico, en torno al 8.3%.

En este contexto nace en Colombia el Proyecto de reducción del uso del efectivo, o Proyecto F, una iniciativa interinstitucional liderada por la Asociación Bancaria de Colombia (Asobancaria) en la que participa el Gobierno a través de varios Ministerios y de la mano con el Departamento Nacional de Planeación y el Banco de la República. Asimismo, participan redes de pagos electrónicos como Credibanco y Redeban, la Unidad de Investigación y Análisis Financiero (UIAF), además de prestigiosos centros de investigación. Más que una iniciativa para reducir el uso del efectivo, el Proyecto F se constituye como la principal estrategia de modernización del ecosistema de pagos electrónicos dentro de la agenda nacional de inclusión financiera.

En su primera etapa, el Proyecto F busca generar un diagnóstico preciso e integral que permita mejorar el entendimiento sobre el uso del efectivo en Colombia. Una vez completada la fase de diagnóstico, el proyecto tiene como objetivo avanzar hacia la masificación de los Medios de Pago Electrónicos (MPE) a través de tres estrategias principales: (i) recaudos públicos, (ii) pagos electrónicos e (iii)



interoperabilidad. En la estrategia de recaudos públicos y bajo el liderazgo del Ministerio del Transporte, se definió un modelo de interoperabilidad comercial de peajes que busca que los usuarios tengan como opción de pago los medios electrónicos. En la misma línea, la Asociación ha venido trabajando de la mano con la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN) abordando los inconvenientes asociados al pago electrónico de impuestos aduaneros, con el fin de permitir que las empresas puedan liquidar y pagar estos rubros electrónicamente, optimizando el proceso de pagos para este sector.

El segundo frente de trabajo definido en el Proyecto F tiene que ver con el uso de MPE. En este caso, se busca que los recursos girados por el Gobierno Nacional a los Subnacionales, los cuales se giran en la actualidad

a cuentas tradicionales, sean administrados a través de cuentas maestras. Esto le permitirá al Gobierno Nacional tener un mayor control sobre sus recursos y una mayor trazabilidad de los actos de corrupción. El último frente del proyecto está asociado al tema de interoperabilidad de productos y canales, una condición sine-qua-non para lograr establecer un ecosistema de pagos en el que múltiples actores heterogéneos puedan comunicarse de una manera fluida y eficiente.

A pesar de los esfuerzos anteriores, todavía persisten muchos retos que Colombia debe enfrentar en materia reducción del uso del efectivo, bancarización, inclusión financiera y masificación de MPE. De allí la importancia del éxito de este tipo de iniciativas público-privadas si se quiere dinamizar la economía, reducir costos de transacción y generar sistemas de pagos acordes con las nuevas generaciones y los nuevos patrones y hábitos transaccionales.